MARSILIO FICINO: Comentario al Banquete de Platón. (Traducción, estudio preliminar y notas de Adolfo Ruiz Díaz). 160 págs. Edición del Instituto de Literaturas Modernas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, 1968.

La versión del Comentario al Banquete de Platón, que ha realizado el Dr. Adolfo Ruíz Díaz, es el resultado de la consonancia espiritual entre el traductor y crítico y ensayista con el texto del celebrado humanista italiano. Sin ánimo de recordar aquí conocidas exigencias de toda buena traducción, por cierto satisfechas en ésta que comentamos, se torna evidente para el lector, sobre todo si se ajusta a una lectura vertical de la obra de Marsilio Ficino, el trato amistoso cumplido por el traductor y muy luego su estudio crítico, filológico y cultural. No así como así se consigue una traslación tan sobria y tan vital al mismo tiempo como la que ofrece el Instituto de Literaturas Modernas de la Universidad de Cuvo. Más allá de las dificultades normales del texto, conviene recordar cuando se trata de obras literarias que el problema mayor consiste en traducir el estilo del autor. En la presente versión, si bien el texto original está escrito en un latín en general muy terso el traductor ha buscado mantener la fisonomía original: el placer auditivo de la lectura, la construcción de los períodos, la riqueza y el matiz del vocabulario. De esta manera, consigue hacernos gustar lo que es transferible de la obra renacentista al español de nuestro tiempo y lo que como un aroma queda del otro lado, hacia el lado del original. No hay para qué decir que una traducción que recrea guardando fidelidad, requiere mucho más que el conocimiento mostreneo y hasta profesional de la lengua de donde se traduce y a la que traduce. Es preciso un saber humanístico de ambas laderas. Como se trata de "iluminar" un texto preclaro, hay que contar con sensibilidad fina, sentido de los matices, pascaliano espíritu de fineza y cierto estilo en el modo de ofrecer el pensamiento. No es tarea que pueda realizarse bajo la opresión de las prensas o las sugerencias editoriales. También en materia de traducciones resulta cierto que lo que va al tiempo necesita tiempo.

Esta traslación del Comentario al Banquete de Platón reúne cualidades de excelencia y elegancia, sostenidas por una muy buena prosa, muy plástica y musical, sin grandielocuencias arcaizantes. Esa limpidez expresiva y la fidelidad al dibujo constructivo del original sólo son alcanzables cuando se posee condiciones de humanista actual y se sabe recrear realidades literarias selectas. Estas condiciones las posee el Dr. Adolfo Ruíz Díaz como dones ingénitos y como resultado de un largo aprendizaje personalizado.

Hacia 1942 y 1943, hace más de un cuarto de siglo, ya realizaba el autor de esta traducción un curso de lecturas comentadas en la cátedra de Introducción a la Literatura de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, junto a una figura como la del Dr. Angel J. Battistessa, con quien el profesor Ruíz Díaz tiene cierta semejanza de sintaxis o estilo de alma, y a quien con toda justicia ha dedicado la versión y estudio del Comentario al Banquete de Platón. Por aquellas clases de lectura y comentario en la cátedra del Dr. Carmelo Bonet, pasaron obras de autores clásicos y modernos, entre otras algunas de Esquilo, Hernando del Purgar, Infante D. Juan Manuel, Lope de Vega, Verlaine, Maeterlinck, Valery, Ortega y Gasset.

En 1947-48 encontramos al Dr. Ruíz Díaz en aquella misma cátedra desarrollando temas de literatura medieval y renacentista, particularmente el sentimiento de la muerte: Danza de la muerte, Diálogo del Amor y de un viejo, Manrique, Francois Villar... Estas perspectivas las completaba con muestras ilustrativas del Renacimiento, el Barroso, el Romanticismo y autores modernos. Desde aquellos años la labor del traductor y ensayista múltiple ha venido ofreciéndose intermitentemente, pero sin interrupción.

La traducción del Comentario... de Marsilio Ficino está precedido de un estudio preliminar, donde el traductor asienta la necesidad de volver a la lectura de las fuentes del Renacimiento sin los esquemas o imágenes, sólo en apariencia ayudadores, de los manuales, cancelados desde hace años por los investigadores de las ciencias del hombre. Aconseja el trato amistoso y directo de las obras, en este caso de la de Ficino: la comprensión inmediata y pre-erudita, que permitirá después elaborar el complejo de significaciones literarias, filosóficas, lingüísticas y culturales que la obra manifiesta. El propio Dr. Ruiz Díaz se ajusta a estas pautas y ofrece los resultados de esa primera lectura comprensiva y los obtenidos en otras desocultadoras y reveladoras. Pasan así los temples de las páginas de Ficino, con sus matices preferidos, la significación poética y literaria de la obra, los papeles, el diálogo, el tema, el

platonismo del humanista, su teoría de Eros y el delirio, su proyección cosmológica y humana. Componen el estudio preliminar el señalamiento de las influencias que el Comentario al Banquete de Platón ha tenido en su tiempo y en la posteridad, en varias literaturas europeas, las de la misma Italia, Francia, Inglaterra, sin desentenderse de las influencias en las letras españolas.

De acuerdo a la mejor indicación critica, acompañan esta traducción notas aclaratorias y otras que trazan algunas líneas de discusión y comentario. Traducción, estudio preliminar y notas constituyen de este modo un todo armónico y sensible.

Diego F. Pró